

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## CORTES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 7 de febrero de 1859.

Abierta a las dos y media, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

Se concedió al señor Luengo la licencia que solicitaba para ausentarse.

Se leyó la siguiente

Proposición del señor Olózaga.

«No pudiendo conservar el Congreso su existencia propia ni su dignidad sin el derecho de hacer en su reglamento las reformas y mejoras que la experiencia acredite como necesarias o útiles, habiéndose conocido en esta legislatura los inconvenientes que puede ofrecer el método con que se eligen los vicepresidentes del Congreso, así como el que no se fije el término dentro del cual deban presentar sus actas los diputados electos, tengo la honra de proponer:

Primero. «Que el art. 11 del reglamento se sustituya con otro que diga:

«Los cuatro vicepresidentes se nombrarán individualmente en votaciones separadas, del mismo modo que el presidente, según previenen los tres artículos anteriores.

Segundo. «Que al artículo 25 se añada lo siguiente:

«Se considerará que renuncia el cargo de diputado el que dentro del término de dos meses, contados desde el día de su proclamación en la junta general de escrutinio, no hubiere presentado su acta en la secretaría del Congreso.»

Palacio del Congreso de los diputados 26 de enero de 1859.—Salustiano Olózaga.

El Sr. OLOZAGA: Señores, me felicito de ver muy poblados los bancos a esta primera hora, cosa que sucede rara vez, y esto explica el motivo que me obligó a anunciar el día en que debía apoyar mi proposición, pues como dije, todo su interés consistía en la votación que sobre ella recayese. Ya anuncié también que mi discurso no correspondía a lo que acaso de mí se esperaba, porque el objeto de esta proposición es saber el estado de los ánimos en el Congreso acerca de la cuestión constitucional. Como este es mi propósito, no pretendo conmover el ánimo ni persuadir la razón de los señores diputados, y no puedo pretenderlo, porque en ciertas circunstancias se procura prevenir a los señores para que no estén dispuestos a oír las razones de un orador: táctica antigua que explicó el insigne autor de la *Táctica de las Asambleas*.

La razón, señores, destello de la luz divina, no puede cederse, no puede ponerse a merced de nadie. A esa razón apelo para que falte y juzgue por sí mismo; y mientras pueda creer que en la conciencia de los señores diputados ha quedado el convencimiento que deseo, sus votos yo los respetaré, sean los que fueren.

Qué mucho, señores, que haya hecho yo esta indicación, cuando una proposición mía que planteaba la cuestión de frente, ha sido rechazada de un modo inusitado? Si he tenido que traer una proposición indirecta, no ha sido culpa mía; la culpa es de los que han querido que venga aquí la cuestión franca, directa y de frente.

Señores, algunos amigos me han dicho: cómo hemos de tratar de la reforma, si es parte de la Constitución, y la hemos jurado? Santo es el juramento; pero nada, ni el juramento mismo puede alterar la conciencia de los hombres. ¿Cómo! porque yo jure guardar y hacer guardar la Constitución, he de obedecer mis ideas y aceptar las contrarias? No, señores, esto sería absurdo. Pero de todos modos, nosotros tuvimos cuidado de dejar al país antes de las elecciones lo que significaría el juramento si hubiéramos de prestarlo. Decíamos en el manifiesto de la junta de Navegantes: «Respetaremos la Constitución; pero no hemos renunciado ni renunciaremos a modifi-

carla por los medios legales.» Antes de prestar el juramento, lo explicamos de esta manera; pero hay más, el juramento se extiende a decir que miraremos en todo el bien de la nación; y si, mirando al bien de la nación variamos la ley fundamental, no solo infringimos el juramento, sino que le cumplimos fielmente.

Y pues cumpliéndolo estamos, no ya autorizados sino obligados a proponer lo conveniente a la nación, ya que no he podido proponer la derogación completa y directa la reforma de 1837, he creído que debía proponer lo que cumplía al decoro del congreso.

Señores, no ha habido uno que crea desacertada la reforma reglamentaria que propongo. Se reduce en primer lugar a una modificación en el modo de elegir los vicepresidentes. Un rasgo de pluma puede alterar el resultado que la mayoría se haya propuesto si las elecciones de la mesa se hacen como hoy. Este inconveniente se remedia haciendo individual la votación de los vicepresidentes. Esto no es siquiera innovación: es volver a establecer lo que estaba en un reglamento anterior.

El segundo punto es de mas trascendencia. Saben los señores diputados con cuánta lentitud se han ido presentando ciertas actas. Ni escitaciones, ni ejemplos, ni estímulos, han bastado para que algunos diputados electos hayan presentado las suyas. A reclamación de algún interesado, la comisión pidió que se solicitara el acta del gobierno: el gobierno la envió, y hace pocos días la comisión nos dijo que no sabía qué resolución proponer. Pues bien, señores, la resolución es muy sencilla: el que dos meses después de constituido el congreso no presente su acta, se entiende que renuncia el cargo de diputado.

Pero se dice: ¿cómo hacemos eso, si por la Constitución los reglamentos han de ser objeto de la ley? ¿Conviene el congreso en que la reforma es necesaria? Si. ¿Cómo se hace? O por una ley adoptando la reforma, o por un acuerdo del congreso, usando de la facultad de que aun no se le ha despojado.

Yo vuelvo a llamar la atención sobre estas. Los congresos no pueden vivir sin la facultad de variar su reglamento. La experiencia acredita la necesidad de reforma. ¿Y quién la ha de satisfacer? Los que la sientan. ¿Y ha de ser imposible poner el remedio? Pues imposible es, porque el gobierno que acepta la reforma dice que no presentará las leyes que la constituyen. Imposible es, por si la reforma se hace será necesaria una ley para variar el reglamento.

Para salir de este conflicto yo propongo: que pues que no hay ley ninguna que haya modificado nuestro reglamento, lo modifiquemos nosotros mismos. Recuerdo ahora una disposición del reglamento del Estamento de Procuradores. Allí se disponía que no se celebrase sesión después de anochecido; y esto parecía tan grave, que solo podía adoptarse esa práctica a propuesta de un Ministro por Real decreto o por una votación nominal. Después hemos visto que ninguna sesión se concluye sin iluminarse el congreso. Y, señores, prácticas de esta especie, dan de someterse a la decisión de otros poderes?

Señores, la reforma constitucional! Con decir que no se ejecutará, la miramos como cosa poco importante. Olvidamos las consecuencias que trajo en otro tiempo? La reforma tiene siempre, aun no lo manifieste, el objeto de anular el Gobierno representativo. Nunca los poderes que tratan de tratar la libertad dicen a los pueblos que la libertad es mala: proceden hipócritamente. Fernando VII, volviendo de su cautiverio, y queriendo destruir el régimen a que debía la España su gloria y su honor, hizo ofrecimientos, dió garantías y promesas que estaba lejos de pensar en cumplir. Decía en su manifiesto de Valencia: «Aborrezco y detesto el despotismo; ni las luces y cultura de Europa lo sufren ya» y ofrecía conservar a los pueblos sus derechos; que son inviolables, reunir pronto las Cortes, «hacer por medio de leyes la libertad y seguridad individual, y la justa libertad de que gozaran todos los ciudadanos para comunicar por medio de la imprenta sus ideas y pensamientos; y apenas llegó a Madrid este decreto fueron sumidos en inmundos calabozos los patriotas mas ilustres. A esto siguieron seis años de despotismo el mas absurdo, el mas imbecil y ridiculo, que nos cubrió de oprobio ante la Europa.

Se restableció el sistema constitucional y se conspiró contra él en Palacio; y se pretendió reformar la Constitución, y para reformarla se sublevó la Guardia Real. ¿Qué dijeron aquellos pretendidos reformadores? Apenas se vieron en la calle gritaron: «Viva el Rey absoluto.» Vino 1823, que se iba a reformar la Constitución; y se nos impuso con ese pretexto el despotismo, auxiliado el Rey por las bayonetas extranjeras. Vino 1834, y estando en visperas de la guerra civil, se dió en un manifiesto que se entregaría la Corona tal como se había recibido de Fernando VII. La nación que vio que nada iba a ganar en la lucha dinástica, se cruzó de brazos, hasta que, siendo ya necesarios los esfuerzos de los liberales, se restableció en cierto modo el sistema constitucional. Apenas concluyó la guerra peligró este sistema: se salvó de aquel peligro por entonces; pero en 1845 se hizo la primera reforma, mirándose por la base los elementos liberales que tenía la Constitución. (El señor Marqués de Pidal pidió la palabra.) Y ahora que se pide la palabra añadiré que se cometieron en aquella época tropiezos como en ningún tiempo, preñándose a los Diputados de la nación, despreciándose la autoridad de las Cortes. (Aplausos en las tribunas.)

Se leyó el artículo del reglamento que había de los casos en que haya desorden en las tribunas.

El Sr. PRESIDENTE: Los celadores cumplirán ese artículo del reglamento.

El Sr. OLOZAGA: Deseando que se respete la autorizada voz del señor Presidente, continúo.

Decía que se vio entonces el Gobierno representativo; se dejó de reunir las Cortes, vinieron los Congresos unánimes; se abusó del vacío que dejó la falta del poder constitucional, y entonces, sin causa ni pretexto, cayó sobre nosotros la amenaza de la reforma para reducir a un ridiculo simulacro el Parlamento español. Mas para qué usar aquí de mis palabras? Aquí tengo apuntadas las del General O'Donnell a propósito de esta reforma misma: «Un golpe de Estado, nacido en la cartera de los agitadores, formulado en una conjuración del poder, cuyo móvil era la codicia, cuyo fin era el de pojo, no traía a la nación un problema político que resolver, sino un delito común que castigar.»

Duras, durisimas son estas palabras; yo no habría dicho tanto; pero si yo no confundo eso con los delitos comunes, digo que es el delito de lesa nación mas grave que se podía cometer.

Paso por alto la época de 1834, y llego al año 36. No diré yo que la reforma que el Gobierno quiso hacer por sí solo tuviese la tendencia de las anteriores. Reconozco en el acta adicional del 36 precauciones convenientes que faltaban en la Constitución del 37. Pero vuelve la reacción, y vuelve ese proyecto de reforma, cuya iniciativa no se sabe donde está, cuyo pensamiento se ignora donde existe, y se hace la reforma, tal y tan grave y de tales tendencias, que satisface los deseos de los autores de la de 1832. ¿Cómo miramos como cosa de poca importancia reforma tan grave, que satisface a los que en 1832 quisieron reducir a un vano simulacro la representación nacional? ¿Pues no ven los señores diputados que en el reglamento del Congreso está toda la Constitución y todo el gobierno representativo? ¿Y por consideraciones personales hemos de dejar de salvar los intereses constitucionales, o a lo menos la dignidad propia, la facultad de mejorar nuestro reglamento? ¿Cómo es que nos cierran para estas salidas todas?

Esto debo examinar recordando la formación del actual ministerio. Voy a examinarlo con imparcialidad. Hay dos períodos distintos y aun contradictorios en la vida de este ministerio, y una inversión en las fechas en que se han manifestado dos políticas diferentes hubiera producido resultados opuestos a los que tocamos. Al formarse el gabinete empezó reconociendo que en época anterior se había falseado la verdad electoral y anunciado que deseaba restablecer la pureza del gobierno representativo. Entonces los que podíamos estar muy distantes del gabinete en nuestros últimos fines políticos saludamos con júbilo aquella situación, y yo vi con satisfacción que antiguos amigos míos, muy respetables, la daban su apoyo moral y aceptaban de ella destinos.

Pero dos meses y medio después viene el programa del gabinete; y cuando se nos decía que

por lo menos las leyes orgánicas serían las mas liberales, el gobierno dice por primera vez lo que hasta entonces o no pensaba o había tenido oculto: dice que acepta la reforma de 1837. Si hubiera dicho en julio: soy el continuador de la política del gobierno reformista, ¿creo el gobierno que los diputados y los hombres notables que entonces le apoyaron le apoyarían hoy? No; pero habiendo entrado seducidos por las promesas del gobierno, ó creyeron patrióticos seguir sirviendo sus destinos, ó sintieron aquel empacho que en los hombres delicados produce la necesidad de decir: me he equivocado.

De esta situación es preciso salir. Tenemos dos políticas contradictorias, que es lo mismo que no tener ninguna. ¿Por qué hemos de ocultar que unos diputados están esperando que se liberalice la situación y otros blasonando de que es moderada y les pertenece? ¿Cuántos manifiestan esas esperanzas y pasa tiempo y parece que se aleja cada vez mas su cumplimiento? Yo he pedido a algunos amigos que me fijaran un término, y nadie se atreve a fijarlo. No consideran que la dificultad es cada día mayor; que van agua abajo, y que cuando quieran vadear el río no podrán pasar a la orilla donde nosotros nos hallamos?

Esto es preciso que cese. Recuerden los señores diputados lo pasado; vean si el país ha de seguir con la reforma suspendida sobre su cabeza, y hagan un acto público que indique a qué se deciden como buenos. No esperen que podrán manifestar su opinión en una ley orgánica. En la de Contabilidad municipal, dicen: «Presentaremos nuestra opinión.» ¿Y quién les dice que ahí no habrá transacción? ¿Y como esa resolución particular puede explicar la defección que de los principios cardinales se haya hecho anteriormente?

Consideren que se alejan de la causa que siempre han defendido, que se alejan de los únicos que representan únicamente los principios progresistas. ¿Cómo han de desconocer que tratándose de la independencia de los diputados, si en esto faltan, no podemos volvernos a encontrar?

Voten como quieran: cedan a consideraciones personales; pero entiendan que de esa manera falta a los principios que siempre han sostenido.

Pero la verdad es, que nada se puede resolver hasta que el gobierno manifieste cuál es su política. ¿Cree el gobierno que pueda seguir así? ¿Cree el señor presidente del Consejo que puede seguir ocho años la nación en esta posición?

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Mas.

El Sr. OLOZAGA: ¿Qué ilusión! Esas ilusiones acerca de la fuerza y del poder, producen vértigos. Eso lo podría decir quien tuviera una política fija; pero ignoranti quem portum petat, nullus cui ventus est. Al que no sabe a donde se dirige, oíngun viento le cuadra. Podrá vivir en alta mar hasta que en una noche misteriosa venga sobre él un rayo como los que han acabado con otros ministerios mas fuertes.

No niego al ministerio la posibilidad de hacer bien: se la niego solo en las condiciones en que está, sin política fija.

Si los señores diputados quieren sacarlo de esta indecisión, voten como gusten. Si no toman en consideración la proposición, dicen al gobierno: «llevamos per donde quieras, nosotros te seguiremos, hemos abdicado nuestra voluntad.» (Varios señores diputados pidieron la palabra.)

Pero si saben a donde van, si no van a donde los llevan, voten la proposición y demuestren que cuando se trata de los principios, están firmes en su puesto. Nosotros lo estaremos conservando el honor de la bandera progresista, que solo nosotros hemos traído a este sitio.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: No puedo felicitarle con tanta razón como el señor Olózaga de la numerosa concurrencia que asiste al espectáculo de la sesión de hoy. No vienen todos a escuchar los que en este sitio están presentes; pero yo tengo razón; y si me la dan los señores diputados, no me importan nada las indicaciones de malevolencia que puedan partir de otros sitios.

Como no tengo las facultades oratorias del se-



ñor Olózaga, ni puedo venir preparado á hacer efecto, ni he tenido derecho á traer mas auditorio que el de los señores diputados. No puedo seguir á su señoría en todo su discurso. Ha hablado del año 14, del 37, del 56, de la reforma del 52, de sus amigos, de una fracción de la mayoría: no es posible contestar minuciosamente á todos los puntos que ha tocado. Su señoría cree posible que la mayoría se convenza de sus razones, y que sin embargo vote contra su proposición. Esta es una acusación gravísima; su señoría no tiene derecho á calificar la conciencia de nadie, sopena de dar derecho á todos para que califiquen la suya: la ley de estos cuerpos es que la conciencia de la mayoría tiene siempre razón. Pues qué, ¿es permitido hablar mucho del respeto á la mayoría, y decirlo despues que va á faltar á su conciencia?

Quejose luego el señor Olózaga de que no se autorizase la lectura de una proposición de su señoría. Yo no comprendo el objeto de que pasen las proposiciones á las secciones, si no significa que puedan impedir que se gaste el tiempo en discusiones menos provechosas, cuando se puede emplear mas útilmente. Además, si todas las minorías son respetables, no todas tienen iguales derechos. La minoría de un diputado podrá ser tan respetable como la de veintejá; pero esa minoría no podrá presentar una proposición que necesite siete firmas. De modo que la importancia de las minorías es proporcional á su número. Las minorías no tienen el derecho de fijar las cuestiones y dar impulso á los debates. Las mayorías tienen un representante natural para la dirección de las discusiones, que es el presidente, y un representante en la dirección de la política, que es el gobierno. ¿Queréis privar al gobierno del derecho de dirigir la mayoría? Tendreis que renunciar al derecho de exigir que el gobierno necesite vuestra confianza para poder gobernar.

Despues de hablar de este acuerdo de las secciones, promovió su señoría una cuestión que no se me habia ocurrido que pudiera promoverse. De seguro, ningún individuo de la mayoría indicó á su señoría nada del juramento. Claro es que los diputados se obligan á cumplir la Constitución mientras esté vigente. No negamos á su señoría ni á nadie el derecho de proponer, digámoslo así, una contrareforma de la Constitución: lo que negamos es, la conveniencia hoy, en la situación presente, de provocar esas cuestiones.

Nos acusaba su señoría de no tener política, porque no queríamos traer aquí la cuestión constitucional. En eso precisamente consiste nuestra política, consiste en conciliar los ánimos, apartándolos de las estériles discusiones de esa especie. ¿Qué es lo que su señoría va á dar á ese pueblo que tanto toma en boca, con esa contrareforma, desviándole del camino de sus verdaderos intereses? Ya sabemos que algunas veces los que provocan la reforma, llevan el propósito de acabar con la libertad; pero eso no puede elevarse á regla general. ¿Pues qué? Su señoría no reformó la Constitución de 1812? Y su señoría no por eso gritaba viva el absolutismo. Cabe, pues, proponer reformas constitucionales sin la intención de matar la libertad.

Ahora bien: es necesaria hoy la contrareforma constitucional que indica el señor Olózaga? Hay algun interés que pueda decirse afectado porque tardemos un año, dos, tres, en hacerla? ¿Qué pedazo de pan va á dar su señoría al pueblo con su contrareforma?

Nosotros decimos á los diferentes partidos: «Este es nuestro programa. Estais divididos por cuestiones de personas y de principios secundarios. Queréis una transacción que pueda asegurar al gobierno representativo en España? Si lo queréis, votad con nosotros».

Unos hemos combatido la reforma, y otros la hemos aceptado. ¿Y qué dice el gobierno? No traeremos á discusión las cuestiones que puedan afectar á esa reforma, porque podrian dividirnos. ¿Creeis que la reforma es mala? Esperad á que las pasiones se calmen para analizarla. ¿Creeis que es provechosa que con ella se pueda asegurar mas el gobierno representativo? Podeis estar bajo una alucinación del amor propio: esperad antes de desenvolver esa teoría; esperad, para que no se crea consecuencia del amor propio lo que debe ser resultado de vuestro patriotismo.

Tal es la política del gobierno. Por lo demás, los señores diputados pueden conocer la tendencia de esta proposición. No la califico: es del señor Olózaga. El gobierno votará como lo estime oportuno.

Los señores Olózaga y ministro de la Gobernación rectificaron, y á continuación dijo:

El Sr. MOYANO: Pido la palabra para explicar, brevisimamente, por qué la minoría moderada se abstiene de votar en esta cuestión.

El Sr. PRESIDENTE: Señor secretario, sírvase V. S. leer el artículo 90 del reglamento. (Se leyó.) En cumplimiento de este artículo, me veo en la imposibilidad de conceder á V. S. la palabra.

Leída, y puesta á votación la proposición, dijo:

El Sr. CALVO ASENSIO: Pido que la votación sea nominal.

Adhiriéndose á esta súplica suficiente número de señores diputados, se verificó así, resul-

tando no tomarse en consideración por 198 votos contra 14.

El Sr. SAGASTA: Pido la palabra para dirigir una pregunta al gobierno de S. M.

El Sr. VICEPRESIDENTE: (Lafuente): Lo tiene V. S.

El Sr. SAGASTA: No habiendo remitido el gobierno al Congreso, como era su obligación, á su debido tiempo la lista de los señores diputados que han aceptado gracias ó empleos, quedando por este motivo sujetos á reelección, le suplico se sirva decirnos las razones de su retraso, y la época en que piensa traer esa lista, como asimismo que no olvide incluir en ella aquellos señores que fueron agraciados mientras se verificaban las elecciones, de modo que no pudo llegar la noticia de su nombramiento á los electores.

El Sr. ministro de ESTADO: Confieso, señores diputados, que no habria podido el señor Sagasta elegir una ocasión mas inoportuna para dirigir esa pregunta. (Risas y murmullos.) Pero puedo asegurar á su señoría, por la parte del ministerio de que estoy encargado, que he dado cuenta al Congreso de algunos escasos nombramientos que se han hecho. Tengo la convicción de que mis compañeros habrán pasado oportunamente las mismas comunicaciones, y que si alguna se ha demorado estará suficientemente justificada esa dilación; pero de todos modos, si esto ha sucedido, se reparará inmediatamente.

Creo que con esta explicación el señor Sagasta deberá quedar satisfecho.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Desde luego puedo asegurar al Congreso que por el ministerio de la Guerra no se ha dado gracia á ningún señor diputado, mas que á uno, que siendo coronel, ha sido nombrado ayudante de órdenes de S. M. el Rey, con lo cual no gana ni en categoría ni en sueldo.

Eso probará á su señoría que no hay esa profusión de gracias que parece haber querido suponer, suposición que está en armonía con las acusaciones que el señor Olózaga ha lanzado contra la mayoría de este Congreso.

El Sr. OLOZAGA: Extraño que el señor presidente del Consejo de ministros haya aguardado á que termine la discusión en que he hablado, para venir á decir lo que he manifestado sobre la mayoría; y lo extraño tanto mas, cuanto que su señoría nos habló de su osadía con motivo de esta discusión, y á pesar de decir que me esperaba en ella, su señoría se ha callado. (Aplausos en las tribunas.)

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Si no he contestado al señor Olózaga, ha sido porque no lo he tenido por conveniente. Al decir que no temia la discusión, hablaba colectivamente del gobierno, y en ese sentido le he contestado cumplidamente el señor ministro de la Gobernación. Las palabras que he dicho, han sido provocadas por la relación que existe entre las áeres y duras que pronunció el señor Olózaga, y la petición de esa lista por el señor Sagasta.

El Sr. OLOZAGA: Yo no he hecho mas que manifestar mi sorpresa por el silencio del señor presidente del Consejo de ministros; lo que, tambien extraño es que, habiendo sido contestado cumplidamente, haya necesidad de esas post-datas.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No se ha puesto ninguna postdata. Lo que he hecho ha sido manifestar lo que hacia la minoría cuando se veia batida por esa inmensa mayoría del Congreso, empleando esas artes que yo no sé como considerar. (Rumores.)

El Sr. SAGASTA: Pido que se escriban esas palabras.

El Sr. GONZALEZ BRAVO: Pido que se diga por la mesa, si despues de concluida una discusión, tiene nadie, ministro ó no, derecho para suscitara.

El Sr. ministro de ESTADO: Señores, con el fin de disipar la impresión que la pregunta del señor Sagasta pudiera hacer en el país, y despues de protestar contra la parte que toman en las discusiones los que asisten aquí como meros espectadores, desvirtuando la dignidad del Congreso, debo manifestar que el Congreso tiene ya noticia de todos los destinos y gracias obtenidos por los señores diputados, y que estos han emitido todos su sufragio libremente, sin que su posición oficial pudiera influir en nada para hacerlos en uno ú otro sentido.

El Sr. SAGASTA: Conste que no he tenido ninguna intención al hacer esta pregunta. Si el gobierno cree que esa lista puede tener relación con la votación que acaba de verificarse, sea enhorabuena.

El Sr. VICEPRESIDENTE: (Lafuente): queda terminado este incidente.

#### ORDEN DEL DIA.

Se aprobaron sin discusión los dictámenes de la comisión de actas, relativos á las de la Puebla de Sanabria, Murviello y Medinasidonia, siendo admitidos y proclamados respectivamente por cada distrito, los señores Zorrilla, Rivero y Sanchez Mendoza.

Juraron y tomaron asiento los señores Rivero y Sanchez Mendoza; que ingresaron en la 5.ª y 6.ª sección.

Leída el acta de Gergal, y habiendo suplicado el señor Rivadeneira que se suspendiera su discusión hasta que la pudiera impugnar el señor Anguita, que se habia retirado enfermo, se accedió á esto, acordando el congreso, en atención

á lo avanzado de la hora, que se levantase la sesión, verificándose así despues de señalarse para el siguiente dia los asuntos pendientes.

Eran las cinco y media.

## SECCION TÉCNICA.

### CANAL INTER OCEANICO

DE NICARAGUA.

La idea de reunir los dos mares por un canal marítimo es antigua y le pertenece de derecho al gran Cortés, pero la de realizarla con las aguas del rio San Juan y del lago de Nicaragua es de nuestra época, y debida al ilustre Humboldt.

Las dificultades que presentan los istmos de Panamá y de Tehuantepec para su canalización, hizo pensar en utilizar el curso del rio San Juan, navegable en casi toda su extensión, y las aguas del vasto lago de Nicaragua, para penetrar hasta el Pacífico por medio de un canal de esclusas que alimentará el mismo lago ó uno de los numerosos rios que se hallan en esta vertiente.

Al ilustre de Humboldt, al patriarca moderno de las ciencias geográficas y físicas, reservará la posteridad una envidiable parte de la gloria de esta grande empresa. El fue primero que se pronunció decididamente por la inagotable fuente de alimentación que ofrece el lago de Nicaragua; él es el único cuyas doctas observaciones ha sancionado despues la experiencia, de tal manera que los demas proyectos han sido sumidos en el olvido por no reunir la inmensa cantidad de aguas que basten al enorme consumo de su doble vertiente.

Tal ha sido el punto de partida del trazado de M. F. Belly, en virtud del privilegio que le fué concedido el 1.º de mayo de 1858.

Pasemos ahora á la parte técnica de la empresa, es decir, á los medios de ejecución que deben asegurar su éxito.

Reunir dos mares que la naturaleza habia separado, y abrirse paso del uno al otro escalando sin perforar á la formidable barrera que sirve de dique á sus olas, tales son los términos del problema que se trata de resolver, y que, segun los datos traídos de la localidad por M. Félicé Belly, M. Thomé de Gamond, cuyo nombre es europeo, ha resuelto completamente, en nuestro concepto.

Apresurémonos á hacer constar previamente que las inmensas obras de terraplen, emprendidas desde hace treinta años para la construcción de los ferro-carriles, han familiarizado suficientemente á la opinión pública con la idea de estas grandes masas de tierra que hay que remover. La ciencia del ingeniero ha hecho tales progresos, y los medios mecánicos, de que él dispone son tan poderosos, que no sorprenderemos ya á nadie al afirmar, segun M. Thomé de Gamond, que la gigantesca obra de que se trata se hallará terminada en cuatro años.

¿Cómo podria ser de otro modo?

El lago de Nicaragua, de una longitud de 160 kilómetros y de 60 de ancho, comunica por el rio de Gupitapa, con el lago de Managua, cuyas aguas están un poco mas elevadas y se derraman constantemente en el de Nicaragua.

Este se encuentra sobre una meseta, con el nivel de su superficie á 36 metros mas alto que el del Pacífico. Cuarenta rios, de los cuales muchos son navegables, vierten sus aguas en este magnífico lago.

Tal es el inmenso espectáculo que, segun el plan del ingeniero, constituye el manantial superior de alimentación de cada una de las dos vertientes del canal.

El canal propiamente dicho se divide en dos brazos ó ramales distintos; el ramal oriental que del Atlántico, se dirige al lago, y el occidental que del lago se dirige al Pacífico.

El ramal ó canal oriental es el mismo rio de San Juan, navegable en todo su curso, si se exceptúan algunos arrecifes, que se harán volar por medio de una mina, pa-

ra reemplazarlos con siete esclusas capaces de recibir los buques de mayor calado.

Gracias á la magnífica madera de construcción en que abundan las vegas vírgenes que cubren las orillas del rio, gracias á la abundancia inagotable del combustible, que permitirá emplear por lo quiera la fuerza del vapor, todas las obras de este brazo, esclusas, diques, caminos de remolque, etc. quedaran terminadas en tres años, y no constaran mas de 24, 100,000 francos, los cuales unidos á 2.720,000 que tendran de coste las obras dedicadas á facilitar el acceso que deben ejecutarse en el mismo lago, formaran un total de 268.20.000 francos.

El canal occidental, si bien mucho mas corto, es tambien de mas difícil ejecución, á causa del relieve del istmo y de las grandes obras necesarias para formar su caja;

Pero si se reflexiona que, por una parte, la distancia entera que hay que atravesar no es sino de 22 kilómetros;

Que, por otra parte, 6 de estos kilómetros caerán sobre el mismo lecho del Sapoa, rio navegable en esta parte de su curso;

Que la zanja que se debe abrir comprendido el lecho del canal, no presenta en suma sino una masa total de 18.400,000 metros cúbicos,

Que el resto de este brazo se compone de seis esclusas unidas entre si por cinco cursos de dos kilómetros cada uno.

Que todas estas obras reunidas serán ejecutadas en cuatro años, y no constarán á lo sumo sino 55.400,000 francos;

Será fácil convencerse de que el problema está resuelto desde ahora, y que dentro de cuatro años, á lo mas, un buque que parta de las costas de Francia, de Inglaterra ó de España, se hallará doce ó quince dias despues en la magnífica bahía de Salinas, sobre la costa oriental del Pacífico, habiendo ganado de este modo mas de 3.500 leguas en el viaje de Londres á San Francisco por ejemplo.

No es una maravilla el ver realizarse así uno tras otro, todos estos prodigios que centuplican el tiempo suprimiendo la distancia, y que permitirán muy pronto dar en tres meses la vuelta del mundo, que no podia hacerse en otro tiempo sino en tres ó cuatro años.

## Seccion económica.

### CUESTIONES DE AMÉRICA.

*Influencia de la industria en la política de los pueblos modernos.—Ventajas que ha de reportar España de fomentar en la isla de Cuba el cultivo del algodón.*

Los adelantos de la industria son en los tiempos modernos uno de los síntomas de la prosperidad de las naciones, y á fomentar ese y otros elementos de riqueza se dirigen hoy las empresas guerreras de los gobiernos y los trabajos de la diplomacia. Cada una de las naciones disputa á las demás la adquisición de las materias primas con que se alimentan las fábricas, los medios mas fáciles de elaboración, ó la mas ventajosa venta de los objetos manufacturados, ya que no pueda conseguirse el completo monopolio del consumo.

Aquí están las verdaderas causas de ese deseo que anima á algunas naciones de dominar exclusivamente en determinados mares, de cerrar á las otras el paso de los estrechos y de taladrar los istmos que en torpecen y alargan las trayectorias, haciendo difícil por lo tanto á las que no los poseen el fomento de su navegación en los mares separados por ellos. Como esta exclusivismo comercial en la aspiración de todas, se las ve al mismo tiempo defender principios diversos en cuestiones iguales, ocurriendo en visibles y torpes contradicciones.

Todos los siglos tienen su carácter marcado en la historia, y las grandes causas que conmueven á los pueblos nacen siempre de la idea que en ellos predomina:



por esto veían en el siglo VI fieros guerreros que levantaban el asedio de una plaza, y retiraban sus belicosas hordas de un país sin otra condición que la de recibir de los sitiados la estola de un mártir, y ahora exigen los generales que mandan los ejércitos que se les firme un tratado de comercio. Así los caballeros cristianos que en la edad media abandonaban sus castillos para dirigirse a Egipto y a Palestina, tenían por único móvil el conquistar el sepulcro del Salvador y librarlo de las profanaciones de los infieles, y hoy, los hijos de estos mismos cruzados, no se acordarían quizás de aquellas comarcas, en que tan tristes laureles recogieron sus abuelos, si no les viniera a la memoria que en ellas está el istmo de Suez que abre paso al comercio de la India, y que por esta lengua de tierra vienen los chales de Cachemira, el marfil de Ceilan, las górras y tintes, esencia y joyas con que el espléndido Oriente enriquece los mercados de Europa. Por esto los pueblos poderosos tienen fijo su pensamiento en este istmo, que une al África con el Asia; y si a Inglaterra le conviene atravesarlo por un ferro-carril, y ejercer el monopolio del tráfico, Francia quiere que se canalice para que su marina y la de las demás naciones tengan espedito el camino del mar Rojo.

La Europa las pasadas edades tendría aire de monasterio ó de campamento, no existirían en ella la actividad febril, la necesidad de movimiento y de trabajo que nosotros sentimos, pero había más elevación en su vida moral: hasta los bárbaros estravios que se cometían, y que ahora nos escandalizan, tenían hermosas raíces y nacían de nobles sentimientos. En nuestra época, el mundo entero no es más que un taller y un mostrador; la vida del cuerpo ha matado la del espíritu: el adquirir riquezas é inventar comodidades y goces materiales es el sublime pensamiento del hombre; y por eso la blusa del obrero ha reemplazado á las túnicas sacerdotales y la locomotora á los emblemas de los estandartes de guerra. Las naciones se han vuelto explotadoras y traficantes, y el pensamiento fijo de los gobiernos es extender á toda costa el comercio y multiplicar los mercados.

En los últimos años han aumentado todas las potencias considerablemente su presupuesto militar, y son casi fabulosos los aprestos de guerra marítimos y terrestres que tienen en sus cuarteles y arsenales, y á primera vista, mas bien que modestos negociantes, parecen orgullosos justadores, dispuestos á romper lanzas por un asomo de ofensa hecha á su pundonor; mas si se les examina despacio, se vé que detrás de la rodela del caballero, está el cuerpo del mercader, y que no lavarían las manchas que cayeran en su escudo si pudieran conseguir con ellas el espénder con mayores ventajas sus mercancías.

No es probable, pues, que á no ser por parte de la Rusia, vuelvan á emprenderse guerras que tengan por único móvil el deseo de enseñorearse de un país, de adquirir un título mas para un príncipe, de satisfacer su ambición, ó vengar sus particulares ofensas; que estamos muy lejos de los tiempos en que se luchaba en Flandes y el milanésado, en Alemania y Nápoles, por sostener el predominio de la casa de Austria. Todas las graves cuestiones que están sobre el tapete en los gabinetes diplomáticos, la del istmo de Suez y del de la América central, las del paso de los estrechos, suprimiendo la teoría de *mare clausum* que algunos pueblos, quieren defender, las de la trata de esclavos y colonización de *coolies* asiáticos ó africanos, las guerras que han empezado en Asia y las que en América amenazan estallar, todas tienen su origen en razones comerciales.

El primero de todos los ramos de industria que se explotan en el mundo, que mas preocupa á los gobiernos de los pueblos fabriles y mas intereses afecta es el del algodón, tanto por la importancia de su consumo, como por el esclavismo casi absoluto, que hacen de él dos naciones poderosas. Los Estados Unidos que lo

producen y la Inglaterra que lo elabora y expende. Este vínculo mercantil une á los dos pueblos á pesar de su antagonismo, y es causa de la dependencia en que está Inglaterra de su antigua colonia; dependencia que debe tratar aquella de vencer á toda costa, si ha de poder resolver con dignidad las cuestiones que le suscita á cada paso la América del Norte. No es solo la gran Bretaña la que sufre por ser la union americana la monopolizadora en la producción de esta materia textil, sino que padecen tambien por ello todas las naciones fabriles de Europa; y España, dueña de posesiones ricas en las Antillas, está mas que nadie interesada en frenar la insolencia de la republica de Washington; en que las fuerzas é intereses de la nueva y la antigua Inglaterra, estén equilibrados en América, y que se emancipe esta industrialmente de aquella para que pueda obrar con mas libertad en sus cuestiones diplomáticas.

Por fortuna se puede conseguir esta emancipación, y lo que es mejor, puede hacerse que España recoja óptimos resultados de su trabajo, fomentando en la isla de Cuba el cultivo del algodón. Entonces dividiría la Habana con Nueva Orleans y Mobile el suministro de esta materia en los mercados europeos, ó por lo menos extirparía á nuestra industriosa Cataluña de depender mercantilmente de una nación con la que, por su carácter, por su sistema de gobierno y por su posición, no hemos de tener nunca muy seguras alianzas.

La resolución del problema de si era ó no posible en un país el cultivo del algodón, no hubiera tenido á principios del siglo pasado mas importancia que la de una cuestión de agricultura ó de botánica y en el día puede hacer cambiar completamente el curso de la política de las naciones; porque toda la grandeza de Inglaterra estriba en sus fabricas de tejidos, y nadie hubiera podido prever cuando en 1749 se desembarcaron en Liverpool las siete primeras pacas de algodón de los Estados Unidos, que en el de 1855 se habían de importar á aquella isla 1.223.478 pacas y que Inglaterra había de satisfacer por ellas 65.000.000 de pesos. En las edades antiguas no hubiera sido posible este rápido y gigantesco aumento en el consumo de ningún artículo de comercio, ni el crecimiento que se observa en la población de algunos pueblos; porque las fuerzas del hombre se han hecho casi sobrenaturales, y la industria, las ciencias y las artes han adquirido en nuestro siglo tan fabuloso desarrollo, que no es extraño que, cegada la humanidad por las conquistas que obtiene sobre la naturaleza haya producido filósofos ímpios que esclamarán soberbios «El hombre es Dios» sin pensar siquiera, en que aun esta inmensa obra que corona y remata los conocimientos todos que á fuerza de grandes trabajos han reunido los sabios, este eslabon de hierro que une los dos mundos, y que es poderosa vocina para transmitir la palabra de uno á otro hemisferio, á pesar de la distancia, del ruido del huracán y del empuje de las olas no hubiera podido llevarse á efecto sin que Dios que protege el trabajo y recompensa el mérito, no enviara la calma á el Océano y la serenidad á la atmósfera mientras dura esta operacion gigantesca.

(Se continuará.)

MADRID 6 de marzo.

El general don Manuel Lasasla ha dirigido á la España las siguientes observaciones, que nos parecen muy oportunas: «De especial contentamiento es para todos, pero mas, especialmente á los que tenemos la honra de pertenecer á la carrera militar, el que nuestras tropas adquieran de los extranjeros el alto concepto á que son tan merecedoras, y mucho contribuirá á ello la continuación de los ejercicios en gran escala que en las inmediaciones de esa corte se ejecutan; mas á fin de que sirvan de estudio á los que á ellos concurren, y al ejército en general, seria de gran conveniencia que por el cuerpo de E. M. se levantase el plano del terreno en

que se ejecutan, y que litografiándolo se marcasen las diversas maniobras en él ejecutadas con indicación del objeto ó causa que se supuso para hacerlas; de este modo los oficiales estudiosos conocen el por qué de lo hecho, lo examinan, sobre ello meditan y su disposición militar se desenvuelve, sirviendo tambien de aprovechada inteligencia para todos los del ejército. Es de gran utilidad dar á los jóvenes oficiales motivo de estímulo y ocasiones para el estudio de su elevada profesión.»

En la *Península Española*, notable periódico que ve la luz publica en Londres en el idioma de Cervantes, y que recibimos hoy, se hacen estas exactas apreciaciones sobre la injustificada alarma religiosa que se ha tratado de suscitarla apropiado de uno de los artículos del proyecto de imprenta:

«Los prelados españoles hacen exposiciones al gobierno contra algunas disposiciones de la nueva ley de imprenta que tratan de la censura de los diocesanos sobre los escritos de religion y moral. Los obispos, no están conformes en que los escritores tengan el derecho de apelar al ministro de la gobernación de la censura del diocesano. Me parece que esta vez no conseguirá el clero levantar los sentimientos religiosos del pueblo español, por mas que á ello tienden, como lo lograron en tiempo del bienio progresista á propósito de la base religiosa. Lo que propone el gobierno en dicho proyecto de ley es muy justo y ajustado á las leyes antiguas que patrocinaron reyes absolutos. Es la única garantía que concede este proyecto de ley á los escritores sobre el de Nocedal, y no me parece que el gobierno está en el caso de tomar en consideración las peticiones de los prelados españoles.»

Por lo que va sin firmar

P. J. GELABERT Y POL.

## PALMA.

El n.º 4107 del *Boletín oficial* contiene:

Circular del gobierno de provincia sobre pago de una anualidad de renta de los bienes enagenados á los ayuntamientos, establecimientos de Beneficencia é Instrucción pública y demás corporaciones civiles.

Real decreto del ministerio de la gobernación autorizando la construcción de varias sillas correos sin las formalidades de subasta pública.

Decisiones de competencias.

Real decreto del ministerio de Fomento autorizando á don Jaime Domingo Lluch para ejecutar á sus expensas las obras de desecación de la laguna de Añavieja.

Por el ministerio de Estado se publica un real decreto del gobierno de la republica de Santo Domingo en virtud del cual se cierran algunos puertos al comercio extranjero.

Reales decretos de la presidencia del consejo de ministros admitiendo la renuncia que del cargo de gobernador de la provincia de Valencia ha hecho don Antonio Mendez de Vigo, y nombrando en su lugar á don Cayetano Bonafos.

Circular participando quedan abiertas varias estaciones telegráficas.

Real orden del ministerio de Fomento desatendiendo la solicitud de don Sindulfo Garcia Tuñon para que se le devuelva el depósito que hizo para aspirar al grado de Jurisprudencia.

Otra estableciendo un portazgo en la carretera de Zaragoza á Huesca.

Otra autorizando los estudios de un canal de riego en la provincia de Toledo.

Exposición á S. M. de varias señoras de Matanzas ocasionada con motivo del mensaje del Presidente de la república de los Estados Unidos.

Real orden publicada por la Capisular general de esta Provincia dando de baja á un oficial del ejército.

Aviso del ayuntamiento de Campanet participando queda hecha la medicion de

las propiedades de dicho pueblo.

El Instituto provincial señala las horas de clase para las asignaturas de filosofía y náutica.

Por la comisaria de guerra se anuncia una subasta para el trasporte de varios efectos de artillería.

El comandante de marina cita á Juan Amengual y Vidal y Miguel Jaume y Amengual.

Por el juzgado de primera instancia de la catedral se cita á la persona que se crea con derecho á una espuerta y cuatro almudes de habichuelas.

La nota de precios del mercado de Ciudadela durante la primera quincena de febrero.

La id. del id. de Inca durante la segunda del mismo mes.

**Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.**

Casados » Viudos 1 Solteros » Niños »

Casadas » Viudas » Solteras » Niñas »

Por lo anterior,  
P. J. GELABERT Y POL.

## CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA EUFRASIA, VIRGEN Y MARTIR.

## CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo, en la iglesia de San Francisco de Asis, á las tres de la tarde empezará el septenario de Nra. Señora de las Angustias, patrona de los terciarios, con sermón moral que dirá don Francisco Payeras, presbítero franciscano. Seguirá los domingos consecutivos y días de S. José y de la Anunciación.

**AFRECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.**

Sale el sol á las 6 hs. 15 ms.

Pónese á las 6 hs. 5 ms.

Horas en que debe señalarse el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 9 ms. 53 s.

**AVISOS OFICIALES.**

**ORDEN DE LA PLAZA.**

Gefe de día para mañana: el comandante

graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Juan Pomares y García.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.— Benito de Amores.

**EMBARCACIONES FONDEADAS.**

Día 11.

De Philippe Ville en 5 días land S. Antonio, de 37 ton., pat. Antonio Planas, con 6 mar. y lastre.

De Bona en 12 días id. Beharior, de 49 toneladas, pat. Bernardo Palmer, con 5 mar., 7 pas. é id.

De Alicante en 4 días id. S. Antonio, de 20 toneladas, pat. Mateo Esteva, con 4 mar., 4 pasajeros, barrilla y efectos.

**IDEM DESPACHADAS.**

Día 11.

Para Santander goleta Amparo, de 101 ton., patron Juan Coll, con 5 mar., un pas. y lastre.

Para Villanueva javeque Dolores, de 95 ton., patron Bartolomé Alemany, con 8 mar. é id.

Para Alicante id. S. José, de 35 ton., pat. Juan Felamy, con 5 mar. é id.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## DESAGUES Y RIEGOS.

REAL PRIVILEGIO DE INVENCION POR DIEZ AÑOS POR EL SISTEMA DE  
**LLANO Y CUBERO.**

Tenemos la satisfacción de ofrecer al público el descubrimiento de un aparato especial que con la fuerza de tres caballos por cada 25 metros, extrae 20 quintales de agua por minuto ó 28,800 cada 24 horas, aumentándose esta cantidad en proporción á la fuerza y máquinas que hayan de emplearse, no siendo obstáculo la demasiada profundidad, dificultades que ofrezca el terreno, ó falta de combustible para el vapor.

El precio del aparato, estará en relación con la clase de pedidos, pero siempre ha de resultar notablemente económico comparado con los demás; ofreciendo nosotros hacer los gastos que ocasionen y los de la extracción de aguas, en las minas de conocida riqueza, por un tanto por ciento de los minerales que produzca, según ya lo estamos practicando para siete minas de la provincia de Almería pertenecientes al señor diputado á cortes D. Antonio Abellan Pañuelas y D. Antonio Saez de Tejada vecinos de Cuevas de Vera.

En las que no se hallen en productos ó para la elevación de las aguas para riegos, fuentes, estanques, canales etc., se pondrán nuestras máquinas á precios convencionales.

Las corporaciones y particulares á quienes interesen estas noticias y pretendan aprovecharse de ellas, pueden dirigirse á la administración central del sistema en esta corte á cargo del industrial minero, colaborador del pensamiento y principal concesionario del real privilegio que firma y vive Plaza Mayor, número 5, cuarto 2.º

Madrid 15 de febrero de 1859. — Vidal Cubero de Arruchó.

El amigo de los españoles!!



### PILDORAS HOLLOWAY,

privilegiadas por casi todos los gobiernos de Europa, recomendadas por los médicos mas célebres de la época, conocidas con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

Estas célebres Pildoras son eficacísimas para obtener la purificación de la sangre, para fortalecer las constituciones débiles ó debilitadas, y para curar toda clase de enfermedades por secretas y escondidas que sus causas se encuentren en lo mas recóndito de los manantiales mismos de la vida. La acción de estas Pildoras va á buscar los gérmenes del mal en donde quiera que se hallen, y sin necesidad de crisis violentas, ni de sufrimientos de parte del paciente, producen efectos curativos casi milagrosos, y que solo por el testimonio de una constante é infalible experiencia han podido llegar á ser creídos. Estas no son meras y aisladas aserciones, ni tampoco visiones de una imaginación calenturienta, sino hechos positivos por la aclamación unánime, que ha declarado estas Pildoras como una verdadera fuente de salud para el género humano.

Los archivos del Profesor Holloway en su casa central de Londres contienen una cantidad inmensa de certificaciones, cuya exactitud se ha hecho constar de la manera mas auténtica posible, poniendo así fuera de duda la infalibilidad de este medicamento. Nuevas y numerosas certificaciones llegan diariamente de todos los países y escritas en todos los idiomas, porque las Pildoras Holloway, son hoy conocidas en todos los países civilizados, y la universalidad de su eficacia en todos los climas y contra todas las enfermedades es un hecho que ni aun los mas escépticos se atreven á disputar.

Los médicos mas célebres, las corporaciones facultativas mas distinguidas de Europa las recomiendan y las emplean para su clientela por el íntimo convencimiento que abrigan de que no pueden hallar un remedio ni mas general, ni mas seguro, ni mas eficaz, sobre todo en los climas cálidos, en donde las enfermedades se presentan con

tanta fuerza de actividad, que la muerte suele seguir muy de cerca á los primeros síntomas, haciendo así inútiles los efectos de los otros medicamentos por la lentitud de su acción.

Las Pildoras Holloway son eficacísimas muy especialmente para las siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos.	Enfermedades del hígado.	Lombrices de toda clase.
Asma.	Id. venéreas.	Lumbago ó mal de riñones.
Calenturas de toda especie.	Erisipelas.	Manchas en el cutis.
Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa.	Hidropesía.	Obstrucciones intestinales secundarias.
Dolores de cabeza.	Indigestiones.	Tisis ó consumción pulmonar.
Disenteria.	Inflamaciones.	
	Irregularidades de la menstruación.	
	Jaqueca.	

Estas Pildoras son elaboradas bajo la inspección personal del profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instrucción impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas.

Los depósitos principales para la venta son en los establecimientos del mismo Profesor, Londres, Strand, 244, y en Nueva York, Maiden Lane, 80.

En Madrid se venden en los establecimientos del señor Ulzurrun, Barrio nuevo número 17, y los señores Borrell Hermanos, calle Mayor número 17.—En Palma, en la farmacia de D. BERNARDO FOL plaza del Mercado.

Los precios en España son los siguientes:

Caja conteniendo cuatro docenas de Pildoras.	7 Rs.
Idem Idem doce docenas.	18 Rs.
Idem Idem veinticuatro docenas.	28 Rs.
Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.	

Pildoras Holloway. — Debilidad general, decaimiento de ánimo ó irritación nerviosa son las consecuencias inevitables de la indigestión. Limpia el estómago y regula las secreciones por medio de estas Pildoras maravillosas, y obtendréis que los nervios se fortifiquen, y que todo el sistema adquiera vigor. Esto no es una teoría sino un hecho probado durante un gran número de años, con el testimonio de personas que deben su salud y su vida á haber usado los medicamentos Holloway.

## Callos en los pies.

Mr. Briard, primer artista pedicuro de Francia, tiene el honor de participar al culto y respetable público de esta ciudad, que estirpa radicalmente toda clase de callos de los pies sin que el paciente sienta dolor alguno, y sin que para ello se sirva de ningún instrumento cortante sino con un líquido americano de composición inocentísima.

A los pocos minutos de haber aplicado dicho líquido sobre el callo, el paciente tiene la satisfacción de tomarlo en su mano con todas sus raíces y acto continuo puede calzar las botas ó zapatos por estrechos que estén y marchar como si no hubiera padecido nunca de callos.

Vive en la Fonda de las cuatro Naciones.

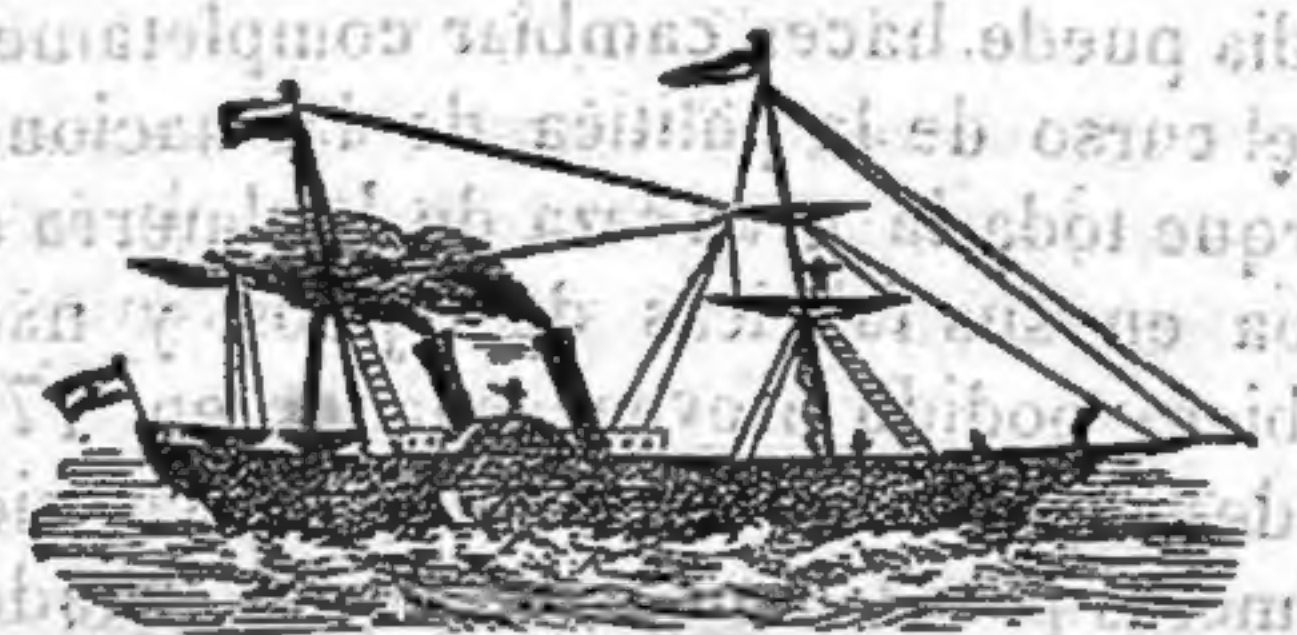
**REMATE.**—Tendrá lugar el del predio Son Gurbas, sito en el término de esta ciudad, si la postura acomoda, el jueves 17 del corriente á las ocho de la noche en la plaza de Cort.

**EL LÚNES 14 DEL CORRIENTE Y DIAS** consecutivos á las cinco de la tarde se procederá á la venta en pública subasta del aparejo, arreo y enseres salvados del bergantín goleta noruego nombrado *Actio*, que naufragó el 26 del próximo pasado en el punto llamado *Cabo Salinas*: la que tendrá lugar en el muelle junto á los almacenes de los vapores, donde estarán de manifiesto dichos efectos.

### AL PUBLICO.

Se desean encontrar de 9 á 10 mil libras á intereses terrestres, dando una buena hipoteca dentro la misma ciudad. En esta imprenta darán razón.

**HELADOS.**—Los habrá de varias clases todos los domingos y fiestas de cuaresma en el Café de la Union, sito en el Borne.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

**IVIZA Y VALENCIA**

el lunes 14 del actual á las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copias, número 4.

### SEGUNDA ACADEMIA

DEL NUEVO DIBUJO INDELEBLE

EN TRES LECCIONES.

Mr. Eugenio de Venecia que enseña este agradable y utilísimo método, debiendo á fin de este mes ausentarse de esta capital, accede al deseo de muchas personas que quieren aprender ó hacer aprender á sus hijos este noble arte. Dará su segunda academia en la misma Fonda de las Cuatro Naciones con las mismas condiciones que la pasada, que son

pagar á la primera lección... 40 rs. vn.  
á la segunda... 60  
á la tercera... 60  
Todos los utensilios necesarios y receta para hacer la tinta indeleble para este uso... 20

Después de las tres lecciones los discípulos podrán continuar, sin ninguna otra retribución, copiando cualquier cuadro en la misma academia, y también del natural.

**NOTA.** Para enseñar á las señoras y señoritas se indicará con otro anuncio el lugar mas apropiado para una academia apartada.—Eugenio de Venecia.

**ALQUILER.**—En la calle de Careras, n.º 3, hay un piso para alquilar.

### CÍRCULO MALLORQUIN.

Funcion 94 para hoy 12 de marzo.

**GEOVANNA D'ARC.**

4 las 7 1/2.

## LA ABEJA.

REVISTA CIENTÍFICA Y LITERARIA,

PRINCIPALMENTE EXTRACTADA DE LOS BUENOS ESCRITORES ALEMANES.

POR

D. Antonio Bergnes de las Casas y otros.

El núm. 1.º contiene los siguientes artículos: Introducción; El calor vital; Lo grande y lo pequeño en la naturaleza; El guano; Juan Cristiano Oersted: biografía; El péndulo. — I. El péndulo como medida del tiempo; Los sueños; Del cambio de la materia entre el reino animal y el vegetal por medio de la atmósfera; Cuadros químicos sacados de la vida ordinaria. — II. El aire que respiramos; El condor; El criminal por la honra perdida, por Schieler; Los dos ángeles, por Krummacher; Los tres amigos, por Herder; Encuentro inesperado, por Hebel; El verano polar; Sueño del entierro. — El doble juramento de enmienda, por Juan Pablo Federico Richter; Poesías de Enrique Heine; Excerpta.

El núm. 2.º los siguientes: Estrellas cadentes; La sal de cocina; El enfriamiento; Duración del sistema del mundo; El diamante; El péndulo. — II. El péndulo como medida de la tierra; El sueño; Del cambio de materia entre el reino vegetal y el animal por medio de la atmósfera; Cuadros químicos sacados de la vida ordinaria. — II. El agua que bebemos; La girafa; Fuentes vegetales; Juan Pablo Federico Richter: biografía; Poesías de Heine; Poesías de Uhland; Excerpta.

### CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Acompañan esta publicación láminas explicativas del texto, donde son necesarias. Esta obra sale por entregas de 40 páginas en folio, de dos columnas, de letra clara y compacta; de modo que contiene cada entrega la materia de un tomo regular.

El precio es 5 rs. en provincia.

La primera entrega se halla de venta. Por ella podrán ver los inteligentes el objeto que nos hemos propuesto. Y en vista de la aceptación que mereciere, esto es, si se cubren los gastos materiales de papel, impresión y grabados (pues no se trata de ninguna especulación), seguiremos dando una entrega mensual.

Se halla de manifiesto en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint.

### METODO DEL DR. OLLENDORF.

para aprender á leer, hablar y escribir el idioma francés, ó sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PALMAS.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

*[Handwritten signature]*

## Establecimiento

DE

LITOGRAFIA, CHRONO-LITOGRAFIA Y GRABADOS EN PIEDRA

DE P. ESCAT.

Habiendo tenido que aumentar el personal y material de dicho establecimiento, antes situado frente al cuartel del Carmen, lo he trasladado en la calle de la Capellera número 7 frente á la calle ancha de la Merced.

En él encontrarán mis favorecedores todo cuanto pueda anhear su imaginación tanto relativo á la clase de tarjetas, facturas, letras de cambio, mandatos, circulares, adresses, membretes, programas y targetas de baile; como en lo perteneciente á estampas al lapiz; á dos tintas y coloridas, además un riquísimo y variado surtido de tarjetas para licoristas, farmacéuticos etc. desde las mas ordinarias en negro á las mas ricas de 7 ó mas colores.

A completa satisfacción de los consumidores se ha hecho ya en dicho establecimiento trabajos de todas las enumeradas clases, y algunos se han presentado por otros litógrafos como de ejecución suya; prueba relevante de la novedad, buen gusto y perfección que encierran.

En el mismo establecimiento podrán verse las impresiones de la clase de impermeables, desconocidas hasta el día en esta Capital, que permiten ser lavadas cuanto se quiera sin que nada desmerezca el dibujo.

En esta atención espero seguirán dispensándome su confianza todas las personas que hasta ahora me han favorecido, seguros de que podrán ser servidos con mas puntualidad y siempre con el gusto y novedad de que mi establecimiento tiene dadas tantas pruebas. — Pedro A. Escat.

## INTERESANTE.

En la manzana 117, número 3, calle del Sufri, piso segundo, hay para vender una porción de lunas de espejo blancas, cuyos cristales son de los mejores fabricados en París. Los hay de 6 palmos, de 5 idem, de 4 1/2 idem, de 4 idem, de 3 y 3/4 idem, de 3 1/2 idem, de 3 1/4 idem y de 3 idem. Todos á precios equitativos.